

Texto- Salmo 66:1-20

Título- Vengan y vean

Proposición- El propósito de la alabanza a Dios es para que todo el mundo le pueda conocer.

Intro- Por lo que hemos estudiado en los salmos- y por lo que vemos en toda la Biblia- podemos decir, sin lugar para duda alguna, que el hijo de Dios debería alabarle. Tal vez no hay nada menos controversial que puedo decir al principio de un mensaje. El cristiano debería alabar a Dios.

Pero por favor piensa en la pregunta, ¿por qué alabamos a Dios? Como ya dije, sabemos que es lo que deberíamos hacer, como cristianos. En el salmo anterior, el Salmo 65, estudiamos el tema de la abundancia de Dios- Su abundante gracia, poder, y bendiciones. Y me imagino que todos los cristianos entienden, por lo menos intelectualmente, que deberían alabar a Dios. Pero, ¿por qué?

La Biblia nos da diferentes razones- entre las cuales es tal vez la más importante- que simplemente Él lo merece. Es lo que vimos en el salmo anterior- por Sus atributos, por Su propio carácter, merece ser alabado. Pero también vemos otras facetas de esta verdad en la Biblia- otras razones por que Dios debería ser alabado. Por ejemplo, en este Salmo 66 vemos el mismo tema de la alabanza, pero el enfoque es diferente. El salmista muestra que parte del propósito de la alabanza es para que todo el mundo conozca a Dios. Por eso vemos una frase repetida en casi las mismas palabras- en el versículo 5, “venid, y ved las obras de Dios”, y en el versículo 16, “venid, oíd todos los que teméis a Dios.” Todos en este mundo deberían alabar a Dios- pero primero, entonces, tienen que conocerle. Por eso la creación alaba a Dios, el pueblo de Dios le alaba, y el cristiano individual le alaba- para que todos vengan y vean, vengan y oigan, quién es Dios, para conocerle y adorarle también.

Entonces, como cristianos, esto debería ser una de nuestras prioridades- por medio de nuestro testimonio atraer a otros a conocer a Dios y adorarle- que alabemos a Dios tanto, en todo momento- así como lo hace la misma creación- para que más personas puedan conocer a nuestro Dios.

El propósito de la alabanza a Dios es para que todo el mundo le pueda conocer.

I. La creación de Dios le alaba para que todos le conozcan

En muchos de los salmos vemos una descripción de la naturaleza, del mundo que Dios ha creado. Y esto tiene sentido cuando pensamos en David, quien era un pastor de ovejas como joven, y pasó mucho tiempo en el aire libre, en la naturaleza, y sin duda tenía una apreciación por lo que Dios había hecho. Pero en los salmos no vemos un enfoque en la naturaleza para idolatrarla- ni un enfoque en la naturaleza simplemente porque está bonita- sino un enfoque en la naturaleza como una prueba del poder de Dios, por un lado- y también un enfoque en su propósito- que es, alabar a Dios. La creación alaba a Dios porque Él es su Creador.

Y claro, el mundo natural y creado no alaba a Dios con la boca así como los seres humanos- pero en este salmo, así como en otros, vemos muy claramente que la creación de Dios sí le alaba [LEER vs. 1-2].

Vemos el énfasis en “toda la tierra”- toda la creación de Dios en todo el mundo debería aclamar a Dios con alegría.

Fíjense que es aclamar a Dios, específicamente- no simplemente aclamar en general, sino a Dios- porque Él hizo todo, Él hizo esta creación, y por eso la alabanza es dirigida a Él. La tierra es mandada a cantar la gloria de Su nombre- recordando que el nombre de Dios abarca todos Sus atributos- su alabanza está llena de gloria. La creación muestra el poder de Dios- Su sabiduría- Sus atributos.

En el contexto, entonces, las asombrosas obras de Dios, en el versículo 3, tienen que ver con Su creación- muestran la grandeza de Su poder- hasta que los enemigos, a veces, se sometan ante Él. Y dice el versículo 4 [LEER]. Toda la tierra- toda la creación de Dios- debería adorarle, y cantar a Dios- alabarle.

Este pasaje nos hace pensar también en el Salmo 19 [LEER vs. 1-6]. Los cielos- y toda la creación de Dios- cuenta Su gloria, y anuncian Sus obras. Y esto es importante, porque todos pueden ver la creación de Dios- todos pueden ver lo que Él ha hecho- y por eso, como vemos en el versículo 5, el propósito es para que todos conozcan a Dios- “venid, y ved las obras de Dios.” La creación está para alabar a Dios, y mostrar a todos quién es.

Vemos este propósito de la creación también en Romanos 1:18-20 [LEER]. La creación de Dios da testimonio de quién es. Aquí dice que muestra Su eterno poder y deidad, a todos- para que nadie tenga excusa. La creación es diseñada a dar la gloria a Dios- a testificar de quién es Dios. Por eso, en parte, es tan peligrosa la creencia en la evolución- la creencia que quita el Creador del escenario- porque la naturaleza no es simplemente algo bonito que existe, sino que tiene un Creador. La naturaleza existe para alabar a su Creador, para mostrar Su poder y deidad, para que el mundo le conozca. Y si no, está sin excusa. La gente puede escoger a creer en un proceso impersonal de selección natural, porque le ayuda a no pensar en Dios. Pero en su corazón sí sabe- nada más decide rechazar la verdad y no alabar a Dios junto con Su creación.

Pero ahora, la pregunta más importante es si tú has hecho caso a lo que dice la creación- si tú te has dado cuenta cómo la creación cuenta la gloria de Dios, cómo le alaba- si te has dado cuenta del poder de Dios por medio de la creación, y te ha impulsado a buscarle- y ahora como cristiano, alabarle.

O si tú ignoras a Dios- ignoras lo que dice la creación- y más, ignoras lo que dice la Palabra de Dios, en cuanto a tu pecado y necesidad de la salvación. No seas como estas personas de quienes Pablo escribe allí en Romanos 1, que “habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios,²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.”

No ignores la gloria de Dios- no ignores tu necesidad de Él. Búscales a Él y Su salvación, para que también le puedas conocer y alabar.

La creación de Dios- la naturaleza- le alaba para que todos le conozcan. Pero el resto del salmo se enfoca más en nosotros, los seres humanos.

II. Las criaturas de Dios le alaban para que todos le conozcan

Me refiero aquí a los seres humanos- la creación especial de Dios. Y el salmista explica cómo nosotros alabamos a Dios, para que los demás le conozcan, en dos partes. Primero vemos la alabanza del pueblo de Dios- en general, Sus hijos, juntos, alabando a Dios y testificando ante todos. Y después el hijo de Dios individual- los últimos versículos del salmo están en un tono más personal.

Y vemos que el pueblo de Dios, en general, alaba a Dios primero por lo que Él hizo en ellos. En los versículos 5-12 el salmista usa la historia del pueblo de Dios- en este contexto, el pueblo de Israel- para mostrar cómo alabar a Dios, cómo Dios recibe la gloria para ser conocido ante todo el mundo.

En el versículo 5 tenemos nuestra frase clave- “venid y ved las obras de Dios.” El pueblo de Dios da testimonio ante todos, para que la gente pueda venir y ver lo que Dios ha hecho. Dice que son hechos temibles- o hechos admirables, es la idea- hechos que inspiran la alabanza de Dios- cosas que Él ha hecho para los hijos de los hombres- y específicamente, para sus hijos amados.

Podríamos pensar en general, pero por lo que vemos en los siguientes versículos el salmista tiene algo específico en mente [LEER vs. 6]. Se refiere al pueblo de Israel, o pasando por el Mar Rojo, o cruzando el Jordán para entrar a la tierra prometida- o los dos. Dios hizo un milagro en los dos casos- tremendas obras- hechos temibles- cuando mostró Su control sobre Su creación, abriendo el agua para que Su pueblo pudiera pasar en tierra seca- “volvió el mar en seco,” dice- lo hizo tierra seca- para que pasaran a pie por el río- no por barca u otra forma, sino caminando en tierra seca por medio del agua.

Dios hizo esto para con Su pueblo, en parte para que los habitantes de la tierra pudieran ver. Los egipcios vieron- también intentaron cruzar en tierra seca, pero Dios los mató. Y cuando los judíos cruzaron el Jordán en tierra seca, los habitantes de Canaán vieron, y temieron- porque también sabían lo que Dios había hecho años atrás en el Mar Rojo. Por eso Rahab dijo a las espías, “Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros.” Dios hizo todo esto en Su pueblo, para ser alabado y recibir la gloria.

Mostró Su poder así, para con las naciones [LEER vs. 7]. Igual podemos pensar en Israel y la conquista de Canaán, que Dios hizo para mostrar que era el Dios verdadero, para mostrar Su poder ante las naciones paganas por medio de Su pueblo. Y así como lo hizo, sigue haciéndolo- Sus ojos velan sobre las naciones, y los rebeldes no serán enaltecidos cuando van en contra de Dios.

Y en el versículo 8 regresamos al enfoque del salmo [LEER]. Queremos hacer oír la alabanza- queremos que otros vean, que oigan, que entiendan quien es Dios, que vean Sus hechos y obras y también le conozcan y teman. Alabamos a Dios, testificando ante el mundo de quién es.

Después el salmista habla de manera un poco más general en cuanto al pueblo de Dios- lo que ha pasado, que es para la alabanza de Dios, para Su testimonio ante el mundo. Dice el versículo 9 [LEER]. Él preserva nuestras vidas- no permite que nuestros pies resbalasen. Y esto es aún cuando nos prueba [LEER vs. 10-12]. Es Dios que nos ha probado- y dice por qué- para refinarnos como la plata- quitar la escoria del metal para que brille aún más. Es la razón por la cual nos metió en la red- nos hizo pasar por momentos difíciles.

Porque habla de esta red, de poner sobre nuestros lomos pesada carga- hasta parece que están cabalgando hombres sobre nuestras cabezas. Imaginen la situación. Pasamos por el fuego y por el agua.

Pero en todo, Dios está con nosotros, para que le alabemos y todos puedan ver. Dice Isaías 43:2, “Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.”

Dios no nos deja así, sino nos dice que nos saca a abundancia. En Su tiempo nos saca de estas tribulaciones, después de cumplir Su voluntad en y a través de ellas. Pero no solamente nos saca- dice que nos saca a abundancia. La idea es un lugar de abundancia- abundancia como leemos en el Salmo 23:5- “mi copa está rebosando.” Así es cómo Dios nos rescata de las pruebas- así es como Él trata con Su pueblo. Nos lleva a un lugar de abundancia en Él, para que estemos llenos de Él y Sus bendiciones. Por eso podemos alabarle- porque aunque nos hace pasar por el agua y por el fuego, después nos saca a un lugar de gran abundancia.

Pero en los versículos 13-20 tenemos un cambio- en vez del salmista hablando en términos generales del pueblo de Dios- hablando de lo que ha pasado con nosotros- termina el salmo hablando en términos personales. “Entraré en Tu casa, pagaré mis votos, te ofreceré en sacrificio, contaré, clamé,” etc. Que es interesante. Porque, por un lado, somos muy individualistas, y tal vez no nos cuesta tanto trabajo alabar a Dios en nuestra experiencia personal- tal vez puede costarnos más trabajo alabar a Dios en familia, en cuerpo, como ya vimos. Esto puede ser la lucha para algunas personas.

Pero por otro lado, esta parte del salmo nos puede ayudar a no escondernos en la iglesia, no escondernos como simplemente parte del pueblo de Dios en general, sino tener nuestra propia experiencia de Dios que merece la alabanza, y tomar la responsabilidad por nuestro testimonio personal ante el mundo. Es decir, es fácil pensar en la responsabilidad de la iglesia, en general- su responsabilidad de alabar a Dios, tener un buen testimonio. Podemos decir, “sí, el pueblo de Dios debería hacer eso- debería conocer a Dios y alabarle y testificar de Él. Pero ¿tu testimonio? ¿Tu alabanza? Puedes afirmar ser parte del pueblo de Dios, y decir estas palabras con el salmista- de lo que Dios ha hecho por Su pueblo, y alabar a Dios por lo que Él ha hecho en la iglesia a través de los siglos. Pero también necesitamos pensar en nuestra propia experiencia- si nosotros también tenemos razón de alabar a Dios, si nosotros, individualmente, damos un buen testimonio ante todos para que puedan conocer a nuestro Dios.

Primero el salmista habla de su adoración a Dios- habla de los sacrificios en el templo [LEER vs. 13-15]. La casa de Dios aquí se refiere al templo- el lugar de la adoración a Dios. Uno tenía que entrar con su sacrificio- con los holocaustos, como menciona aquí- adorando y alabando a Dios con los labios, pero también con las acciones- con los sacrificios requeridos.

Pero vemos también el amor del salmista para Dios, y su abundante alabanza, porque ofrecía generosamente bueyes y machos cabríos. La idea no es una persona haciendo lo más mínimo en su adoración, sino de corazón, abundantemente, sabiendo que Dios merece la alabanza de corazón, la alabanza abundante.

Pero la razón de su alabanza y adoración es también, en parte, para que otros vean y conozcan a Dios. Vemos en el versículo 16 otra vez nuestra frase clave del salmo- “vengan y oigan”- su alabanza es para que otros vean quién es Dios. Aquí, dice esto a “los que temen a Dios.” Nunca olviden que aquí en la iglesia, por ejemplo, nuestra adoración no es meramente personal. Por eso no hacemos ciertas cosas como en otras iglesias- porque adoramos juntos, como cuerpo- no cada uno en su propio éxtasis, sintiendo algo bonito,

pero ya desconectado de los demás. En la iglesia adoramos a Dios juntos, para que los que le temen vengan y oigan lo que Él ha hecho.

Y el salmista dice, “contaré lo que ha hecho a mi alma. A Él clamé con mi boca, y fue exaltado con mi lengua.” Seguimos viendo esta parte personal- ahora no está simplemente hablando en general de lo que Dios ha hecho en la historia con Su pueblo, sino específicamente lo que había hecho en su propia vida personal. Tenía algo que contar- Dios había hecho una obra en él, específicamente, y por eso le estaba alabando.

¿Tú tienes una relación personal con Dios, que puedes contar a otros? No te estoy preguntando si sabes lo que Dios ha hecho con Su pueblo en el pasado. No te estoy preguntando si sabes lo que Dios ha hecho en esta iglesia, o en la vida de un familiar o un amigo. Estoy preguntando si tú tienes algo que contar- si tú puedes testificar de lo que Dios ha hecho a tu alma- si tú puedes exaltar a Dios con tu lengua, porque ha hecho cosas maravillosas para ti.

Esto se aplica, en lo más importante, en cuanto a la salvación. ¿Tú tienes algo que contar, en cuanto a lo que Dios ha hecho en tu alma? ¿Dios te ha salvado a ti de tus pecados? No es suficiente crecer en familia cristiana, pensando que tus papás son salvos, y por eso tú también tienes que ser salvo. No, es individual- no puedes confiar en la salvación de tus padres- Dios tiene que hacer Su obra en ti. No es suficiente asistir a una iglesia que predica la Biblia, y en donde hay cristianos- eso no te salva a ti. Es personal- Dios tiene que ser tu Dios, y tiene que darte la salvación que tú necesitas.

Solamente así podemos testificar ante otros- porque hemos sido transformados- porque Dios ha hecho algo en nuestras vidas. Así podemos ser un testimonio de la grandeza y la bondad de Dios- pero como vemos aquí, no es simplemente el testimonio, en el sentido de cómo vivimos antes el mundo. Tenemos que hablar- clamar con la boca, como dice aquí. Tenemos que alabar a Dios con nuestras voces, y eso incluye hablando con otros de lo que Dios ha hecho en nosotros- evangelizar.

Y mientras el enfoque del evangelio es Cristo, no nosotros, casi siempre ayuda mucho poder hablar con otros de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, para poder establecer una relación con la otra persona, o simplemente como una manera para poder empezar la conversación. Por eso todo cristiano puede evangelizar- porque todo cristiano tiene una experiencia personal de la gracia salvadora de Dios en su vida. Si no te acuerdas todos los versículos, o cada palabra que quieres usar, entonces habla con la gente de lo que Dios ha hecho en ti- cómo te ha salvado de tus pecados y cómo te ha transformado. Alaba a Dios para que otros le conozcan.

Y al final del salmo, vemos que parte de lo que el salmista contó es que Dios responde a Sus hijos [LEER vs. 18-19]. Primero el salmista explica lo que pudiera suceder, el obstáculo que pudiera surgir en la comunión entre el cristiano y su Dios. Si guardamos iniquidad- si andamos en pecado no arrepentido, eso estorba nuestra comunión con Dios- dice que Él no escucha.

Pero en este caso, no es lo que pasó- el salmista no estaba guardando pecado, y Dios sí lo oyó. Vemos esto en cómo está escrito- “si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me haría escuchado. Mas ciertamente me escuchó Dios.” Y por eso vemos la alabanza del salmista- porque Dios le oyó, y respondió- “atendió a la voz de mi súplica.”

Eso es lo que queremos, entonces- no vivir en pecado, con nuestra comunión con Dios estorbada. No, si queremos que Dios nos oye y atiende la voz de nuestra súplica, tenemos que vivir en arrepentimiento constante- siendo convencidos por el Espíritu Santo y la Palabra.

Porque, fíjense en la fuerza de eso, hermanos. Nuestras oraciones sí pueden ser estorbadas- por el pecado. Hay algo que sí puede estorbar nuestra comunión con Dios. Cuando miramos la iniquidad- que habla de guardarla- guardar el pecado- vivir conscientemente en pecado, sin el deseo de arrepentirse- Dios no va a oír nuestra oración. No es porque ya hemos perdido la salvación- no es que Dios ha decidido dejar de amarnos. Estas cosas no son posibles. Pero Dios es santo- y cuando intentamos acercarnos a Él, para pedirle por cosas que queremos- mientras viviendo en pecado y rebeldía en contra de Él- pues, no funciona.

Entonces, que nos examinemos, para estar seguros que, así como el salmista aquí, no estamos guardando iniquidad en nuestros corazones para que Dios no nos escuche. ¿Sientes como que tus oraciones están siendo estorbadas, que Dios no está respondiendo a tus peticiones? Arrepiéntete de tus pecados. Muchas veces alguien hace una excusa por su pecado, porque Dios no está respondiendo a la oración- dice que va a regresar a Dios y a Su Palabra y Su iglesia, etc., cuando Él ya responde a la oración- cuando Dios ya le dé un mejor trabajo, cuando provea algo, cuando arregle un problema familiar- entonces va a regresar y obedecer otra vez. Pero así no es- es al revés. Hay un estorbo entre ti y Dios en tus oraciones cuando guardas la iniquidad. Arrepiéntete primero y regresa a Dios, y después puedes regresar a la comunión íntima con Él y saber que está respondiendo a tus oraciones.

Y el salmo concluye en el versículo 20- “bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí Su misericordia.” Alabamos a Dios porque nos escucha- porque nos ha salvado y continúa derramando Su amor y misericordia sobre nosotros. Él es nuestro Dios bendito, y queremos que todos lo sepan- que todos le conozcan.

Aplicación- Entonces, nuestra alabanza, como cristianos, actúa como testimonio ante otros, para que conozcan a Dios. Por eso, sí deberíamos alabar a Dios en todo momento, así como la creación lo hace- pero más, porque hemos sido salvos, porque somos el pueblo de Dios- podemos contar lo que Él ha hecho ante todos- para animar a los cristianos y para la salvación de los incrédulos.

Una de las maneras en las cuales lo hacemos es por medio de cantar- así como leemos al principio del salmo, que la creación hace- ¿cuánto más nosotros que tenemos razón e intelecto y conocimiento- y labios y bocas, para poder alabar a Dios en canto mucho más?

El pueblo de Dios siempre ha sido un pueblo que canta- que canta con alegría y gozo. Y no es solamente habilidad musical- aunque estoy convencido que una falta de educación musical en algunos países es un resultado directo de tener una cultura católica romana en vez de protestante- la gente que no poder leer la música, que no sabe mucho de esta manera de alabar a Dios. Que Dios nos ayude a enseñar a nuestros hijos, a la siguiente generación, cómo alabar a Dios así.

Pero el cristiano quiere cantar- es una manera en la cual alaba a Dios- naturalmente sale de su boca. Deberíamos cantar de todo corazón aquí en la iglesia, sin importar mucho la calidad de nuestras voces. Varones, ustedes especialmente- no sean cobardes- levanten sus voces a Dios- dejen que sus hijos escuchen que cantan, y fuerte, de todo tu ser, en alabanza a Dios. El cantar no es algo solamente para las mujeres-

todos, juntos, deberíamos alabar a Dios así- adultos, jóvenes- niños también- que levantemos nuestras voces en alabanza a Dios, aquí en el culto, para que todos puedan conocer a nuestro Dios.

Y por eso, no es malo sentir la emoción cuando cantamos- o en cualquier otra parte de nuestra adoración o alabanza a Dios. Claro que vamos a sentir algo. Es solamente que el enfoque debería estar en Dios, no en nosotros. El problema es cuando nuestras emociones se convierten en algo que se enfoca en nosotros mismos, en vez de alabar a Dios- cuando otros ven nuestras emociones y en vez de ver y oír de Dios y conocerle mejor a Él, naturalmente se enfocan en nosotros, por la manera en la cual nuestras emociones están saliendo. Esto se aplica mucho aquí en el culto, o también en el tiempo de la oración pública.

Porque lo importante de la alabanza- por medio de cantar, o en otra forma- es su contenido, y si glorifica a Dios- si hace que otros vean y conozcan la grandeza de nuestro Dios. Si tu alabanza- ya sea por su contenido o por la manera en la cual lo haces- atrae la atención a ti, en vez de a Dios, lo estás haciendo mal. Que alabemos a Dios para que otros vean y vengan a Él.

Pero antes de concluir este mensaje y salir pensando en cómo podemos alabar a Dios, dando testimonio de quién es, para que otros le conozcan, tenemos que estar seguros que nosotros conocemos a este Dios, y que hemos sido salvos por Su gracia. Necesitamos entender el sacrificio de Cristo que nos salva- necesitamos estar seguros que hemos sido salvos por el sacrificio del Cordero de Dios. El salmista aquí habló de sus sacrificios- entrando a la casa de Dios con holocaustos. Estas cosas simbolizaban a la obra de Cristo en el futuro- Su muerte en la cruz, Su sufrimiento tomando nuestro lugar bajo la ira de Dios para que podamos ser salvos.

El salmista también habló de Dios rescatando a Su pueblo, como en el éxodo- lo que Él hizo para salvarlos. Esto es lo que nos impulsa a nosotros también a alabar a Dios- por la salvación- porque nos hizo pasar a pie por el río en seco- nos rescató de nuestros pecados, debido al sufrimiento y sacrificio de Su Hijo.

Entonces, si vas a alabar a Dios para que otros le conozcan, tienes que estar seguro que le conoces- que conoces a Su Hijo- y que has recibido Su sacrificio, que ha sido salvo de tus pecados por el poder de Dios, para después vivir para Su gloria, alabándole en todo tiempo.

Y finalmente, puedes pensar si alabas a Dios o no, dependiendo de si Dios oye tu oración o no. Otra vez, si no conoces a Dios, Él no oye tu oración- solamente oye las oraciones de Su pueblo. La razón es porque nadie puede acercarse a Dios en sus pecados- solamente podemos acercarnos a Dios por medio de Cristo, perdonados de nuestros pecados. Por eso, si no estás en Cristo, no puedes acercarte a Dios, y por eso, Él no oye tus oraciones. Arrepiéntete primero, recibe la salvación y el perdón de tus pecados, para tener una relación con Dios, para que escuche tus peticiones y responda. Y así, vas a querer alabarle.

Y cristiano, ora como el salmista, confiando que Dios no va a rechazar tu oración. Igual, arrepiéntete, para que no haya estorbo entre ti y Dios. Pero por Cristo, podemos tener la confianza que “ciertamente me escuchó Dios; atendió la voz de mi súplica.” Y si tienes la confianza para decir eso, puedes alabar a Dios, puedes decir como el salmista, “bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí Su misericordia.”

Conclusión- Que alabemos a Dios así- porque el propósito de la alabanza a Dios es para que todo el mundo le pueda conocer. Que Dios nos use para hacer esto en nuestro mundo.

Preached in our church 5-21-23